



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Acción misionera y Primer Anuncio

FORMACIÓN PARA LA SALIDA *Misionera*





Esta publicación no tiene fines comerciales,
por tanto, su edición está restringida al uso pastoral.





“Capacita así a los creyentes para la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, hasta que logremos ser hombres perfectos, hasta que consigamos la madurez conforme a la plenitud de Cristo”

Ef 4, 12 – 13







Contenido

5

Presentación

7

Pauta metodológica

8

Sesión I:

La llamada a la misión del Pueblo de Dios

11

Sesión II:

El anuncio corazón de la misión evangelizadora

14

Sesión III:

El anuncio de Jesucristo en la vida de las personas

17

Sesión IV:

El proceso apostólico del Primer Anuncio





Presentación

El Trayecto 2024 de nuestro Camino Discipular Misionero, particularmente la salida misionera que este nos propone, nos permite comprender, asumir y vivir mejor nuestro ser misionero. “Cuando el pueblo de Dios está en camino siempre está en misión”, nos ha dicho el Sínodo sobre Sinodalidad.

Para que nuestra salida misionera sea auténtica y posea la fuerza del testimonio personal y comunitario es necesario que todos los bautizados en nuestra arquidiócesis, llamados a servir a Jesucristo, Buena Noticia de Dios, nos dispongamos y preparemos convenientemente.

La Iglesia existe para evangelizar, esta es su misión, este es su gozo. Hoy distinguimos en la Iglesia tres dimensiones fundamentales de la evangelización: la acción misionera, la acción catequético iniciática y la acción pastoral. Este folleto y, por tanto, la preparación que estamos favoreciendo en esta ocasión, tiene que ver específicamente con la acción misionera.

Agradecemos a la Coordinación Arquidiocesana de Iniciación Cristiana de la Arquidiócesis, a su equipo de trabajo y al padre Juan Carlos Carvajal Blanco, profesor de la Facultad de Teología San Dámaso (UESD) de Madrid – España, quien preparó y desarrolló, de forma anticipada, esta propuesta formativa, ofreciéndola primero al grupo de animadores de nuestra Vicaría de Evangelización.

Se trata de cuatro sesiones sobre Acción Misionera y Primer Anuncio, cada una de las cuales viene desarrollada, en un primer momento, por medio de una video conferencia pregrabada y, luego, por valiosas notas complementarias del profesor y de un cuestionario que favorece la profundización, el diálogo y la reflexión personal y comunitaria.

Durante la cuaresma y la pascua, todos tendremos la oportunidad, entonces, de sumergirnos en esta rica experiencia formativa. Que el Espíritu del Señor nos disponga y anime a la misión.





Pauta metodológica

Con el propósito de ayudar a los facilitadores de los encuentros formativos, proponemos la siguiente pauta para el desarrollo de las sesiones.

Antes de las sesiones

Confiar la preparación y desarrollo de las sesiones a algunos facilitadores. Es de desear que el párroco sea uno de ellos; además podrían llamarse a cooperar un diácono permanente, una religiosa, un seminarista, algún laico catequista o un miembro del EPEM.

Los facilitadores deben ver previamente la video-conferencia y hacer claridad sobre el tema correspondiente, considerando también las notas del profesor Juan Carlos Carvajal, al respecto; ellos podrán seleccionar aquellas notas del profesor que consideren conveniente compartir con los participantes, por otra parte, prepararán los materiales y ayudas tecnológicas necesarias para el desarrollo de las sesiones (fotocopias, sonido, video beam, etc.).

Durante el desarrollo de la sesión

Acoger adecuadamente al grupo de participantes, generando un clima relacional de cercanía, confianza y espontaneidad.

Presentar el propósito y los pasos de cada sesión (oración, video conferencia, intercambio de impresiones acerca del tema, aclaraciones por parte de los facilitadores, trabajo en pequeños grupos sobre el cuestionario y cierre).

Conducir el desarrollo del encuentro, según los tiempos previamente definidos. Cada sesión está pensada para ser desarrollada en una hora y media.

Favorecer y moderar la participación de todos los asistentes.

Abrir y cerrar cada sesión con una breve oración.

Después de la sesión

Evaluar el desarrollo de la misma y hacer los ajustes necesarios para mejorar la experiencia en la sesión siguiente, procurando establecer las conexiones entre una y otra sesión.

Resulta de gran importancia que al finalizar esta experiencia formativa, el párroco reúna a todos aquellos que en su parroquia la hayan vivido, para conversar en torno a los frutos que esta ha brindado en la vida personal, familiar y comunitaria, y entre todos se avance en la proyección de la salida misionera 2024.

La llamada a la misión del pueblo de Dios

Sesión I



Video Sesión I



Notas del profesor

1.- En un tiempo de rechazo y ausencia de Dios (a)

a/ "El actual 'retorno de lo sagrado' consiste más bien en una nueva religiosidad. No se trata de un retorno a las prácticas religiosas tradicionales, sino más bien de una búsqueda de

nuevos modos de vivir y expresar la dimensión religiosa inherente al paganismo... En realidad, las nuevas formas de increencia y la difusión de esta "nueva religiosidad" están estrechamente unidas. Increencia y mal-creencia con frecuencia van juntas. En sus raíces más profundas, ambas manifiestan a la vez el síntoma y la respuesta – equivocada– a una crisis de valores de la cultura dominante. El deseo de autonomía, incapaz de suprimir la sed de plenitud y de eternidad que Dios ha puesto en el corazón del hombre, busca paliativos en el gigantesco mercado religioso donde gurús de todo tipo ofrecen al consumidor recetas de felicidad ilusoria" (CONSEJO PONTIFICIO DE LA CULTURA, *¿Dónde está tu Dios?* [Valencia 2005] 19.20).

- El proyecto de la modernidad: El hombre frente a Dios y sin Dios.
- * La afirmación del hombre contra Dios (humanismo ateo).
- * La atracción de la nada (la dictadura nihilista).
- * La crisis del antropocentrismo moderno (la muerte del ser humano).
- Un ser humano en tensión religiosa.
- * Perfiles culturales, en clave crítica, del hombre de hoy (crisis del humanismo, de la esperanza, de sentido...).
- * Con añoranzas de lo divino (anhelo de espiritualidad, retorno del paganismo, nuevos movimientos religiosos).

2.- Partícipes de la misión de Jesús (b)

b/ Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, "como ovejas que no tienen pastor". Entonces dice a sus discípulos: "La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies" (Mt 9,35-38).



- Participar en la misión de Jesús por la participación de su corazón compasivo–samaritano.
- * El latido del corazón de Jesús es el latido del corazón del Padre Misericordioso.
- * La Iglesia es misionera, no por la asunción jurídica o voluntarista del mandato misionero, sino por la participación del latido compasivo del corazón de Jesús.
- * La misericordia ilumina la mirada: permite ver; y moviliza la voluntad: implica la vida.
- Es la condición para que la misión no sea una cuestión ideológica, sino expresión del amor.

3.- El origen del impulso misionero está en el encuentro con Jesús (c)

c/ “Sólo gracias a ese encuentro –o reencuentro– con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?” (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 8).

- Encuentro real: no imaginario tampoco ideológico. Encuentro inserto en la propia biografía.
- Un encuentro que –por la gracia del Espíritu– nos hace “más que humanos”.
- * El encuentro alienta un proceso liberador (nos arranca del poder del pecado).
- * El encuentro nos pone en las manos de la misericordia divina revelada en Jesucristo.
- * El encuentro posee una potencia transformativa que nos conduce a ser hijos en el Hijo.
- Un encuentro que nos capacita para la misión evangelizadora de la caridad.

4.- La tarea evangelizadora es competencia de todo el Pueblo de Dios (d)

d/ La evangelización es tarea de la Iglesia. Pero este sujeto de la evangelización es más que una institución orgánica y jerárquica, porque es ante todo un pueblo que peregrina hacia Dios. Es ciertamente un misterio que hunde sus raíces en la Trinidad, pero tiene su concreción histórica en un pueblo peregrino y evangelizador, lo cual siempre trasciende toda necesaria expresión institucional. (FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 111).

- No hay que dar por supuesto, hay que promover la responsabilidad misionera del Pueblo de Dios.
- * La capacidad evangelizadora hunde sus raíces en la unción bautismal (fe–sacramentos).
- * Y se promueve por una intensa vida eclesial y en el contacto con el mundo.
- Esto lleva a priorizar el compromiso evangelizador en medio del mundo.
- * En efecto, la evangelización trasciende toda necesaria expresión institucional.
- * Y se desarrolla en la diáspora, allí donde cada bautizado peregrina en su vida ordinaria.
- * Todo laico es fermento en la masa, es un apóstol de Cristo allí en donde se encuentre.

5.- Hoy la misión evangelizadora se caracteriza por un dinamismo de envío-salida (e)

e/ "La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. 'Primerear': sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 24).

- El papa Francisco pide una conversión pastoral caracterizada por la "salida misionera".
- * La salida misionera desinstala de cualquier autorreferencialidad.
- * Y pasa por una disposición de apertura y diálogo respecto a los interlocutores y al propio Dios.
- La confianza que guía a los discípulos misioneros de Jesucristo es que Dios les "primerea".
- * Dios, por medio del Espíritu, ya está actuando en los ambientes y en la vida de los compañeros de camino.
- * Las actitudes a desarrollar: Primerear – involucrarse – acompañar – fructificar – festejar.
 - El testimonio cristiano se desarrolla a través de este dinamismo apostólico.
 - Y es en él donde el primer anuncio encuentra una primera significatividad.
- Para que la misión evangelizadora no caiga en el proselitismo.
- * Se ha de considerar como servicio al encuentro entre Dios y sus/nuestros interlocutores.
- * Y ha de confiar en el poder de gracia del anuncio kerigmático del Evangelio.

Questionario

1.- En contra de las apariencias, ¿qué signos de sed religiosa detectamos en las personas de nuestro entorno? ¿los valoramos como una ocasión para la evangelización?

2.- Siendo sinceros, ¿cuál es la raíz de nuestra implicación en la misión de la Iglesia?, ¿ideológica, emotiva, institucional, evangélica...?, ¿De qué modo podríamos enraizarla más en la experiencia de encuentro con Jesucristo? Seamos concretos.

3.- Nuestra participación en la misión eclesial ¿es más institucional o personal?. Analizamos críticamente nuestra respuesta.

4.- Observando nuestras comunidades eclesiales, analizamos cuáles son las causas que dificultan el desarrollo de unas comunidades que tengan en la salida misionera su prioridad. Sugerimos algún modo de afrontarlas y de superarlas.

El anuncio, corazón de la misión evangelizadora

Sesión II



Video Sesión II

Notas del profesor

1.- El anuncio tiene la prioridad permanente en la misión (a)

a/ “No puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor, y sin que exista un ‘primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización’. Recogiendo

las inquietudes de los Obispos asiáticos, Juan Pablo II expresó que, si la Iglesia ‘debe cumplir su destino providencial, la evangelización, como predicación alegre, paciente y progresiva de la muerte y resurrección salvífica de Jesucristo, debe ser vuestra prioridad absoluta’. Esto vale para todo” (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 110, con cita de JUAN PABLO II, *Ecclesia in Asia* 19.2).

- Desde Pablo VI, la Iglesia promueve una visión “holística” (una realidad que es un todo distinto de la suma de las partes) de la evangelización.

- * La evangelización es una realidad compleja con multitud de elementos.
 - * Donde cada elemento solo halla su sentido integrado en el conjunto.
 - * Y el conjunto aporta una novedad que no lo logra cada una de las partes aisladas.
- El anuncio de Jesucristo es uno de los elementos sustantivos de la evangelización.
- * Es un elemento sustantivo, pero un elemento, la parte no puede sustituir el conjunto.
 - * Pero tiene como particularidad que otorga significado—ilumina a todos los demás.
 - * Por esta razón el anuncio posee una prioridad permanente y absoluta.

2.- El anuncio del kerigma tiene como objetivo promover el encuentro con Jesucristo (b)

b/ “Cuando a este primer anuncio se le llama ‘primero’, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos” (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 164).

- Primer anuncio, en sentido temporal: da a luz la fe y la conversión a Jesucristo.
- Primer anuncio, en sentido cualitativo: es “anuncio principal”.
- * Porque confronta con el acontecimiento cristiano y pide una decisión ante él.
- * Es capaz de revitalizar toda actividad eclesial desde la gracia del Evangelio.
- Nunca se puede prescindir del anuncio del kerigma, en él radica la capacidad evangelizadora.

- * Los cristianos hemos de escucharlo y volver a encontrarnos con Jesús para activar la fe.
- * Los bautizados hemos de saber anunciarlo y proponerlo para promover la fe.

3.- El kerigma es trinitario, está al servicio de la acción de la Santa Trinidad (c)

c/ "El kerigma es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: 'Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte'" (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 164).

- El anuncio no es una fórmula mágica que "atrae" la presencia de la Trinidad.
- El anuncio consiente el protagonismo del Dios Trinidad para secundarlo.
- El anuncio es un servicio a la relación dialógica que Dios mantiene con cada ser humano:
 - * Discierne la acción misteriosa pero real del Espíritu en la vida del interlocutor.
 - * De un modo, sencillo y significativo propone la presencia de Cristo a su conciencia.
 - * Y apoya su decisión libre para que Dios pueda realizar en él su obra.

4.- De carácter teologal, el anuncio pasa por una propuesta sencilla y significativa (d)

d/ "La catequesis kerigmática (cf. EG, nn. 164-165), que va al mismo corazón de la fe y contiene la esencia del mensaje cristiano, es una catequesis que manifiesta la acción del Espíritu Santo, la cual comunica el amor salvífico de Dios en Jesucristo, que continúa entregándose para dar la plenitud de vida a cada hombre. Los diversos modos de formular el kerygma, abiertos siempre a una mayor profundización, son otras tantas puertas existenciales de acceso al misterio. (*Directorio para la catequesis*, 2a).

- En cuanto su carácter teologal pone en relación dos extremos:
 - * La acción del Espíritu, siempre antecedente, que siembra las semillas del Evangelio.
 - * Y el anuncio del Evangelio que dilucida dicha acción refiriéndola a Jesucristo.
- Y en cuento propuesta significativa.
 - * Ha de ser expresado en un lenguaje comprensible y dicho de una manera sencilla.
 - * Y en conexión con la experiencia humana de los interlocutores.

5.- El anuncio responde a los anhelos y necesidades más profundas de las personas (e)

e/ "Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan: 'Lo que vosotros adoráis sin conocer es lo que os vengo a anunciar' (Hch 17,23). A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno. Cuando



se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones: “El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza”.

(FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 265, con cita de JUAN PABLO II, *Redemptoris missio*, 45).

- Jesús es el Hijo de Dios, hecho uno de nosotros: sus misterios son significativos.
- Todos los hombres portamos unos anhelos –inconscientes– que reclaman respuestas.
- La significatividad del anuncio se juega en la correlación que se establezca entre ambos.
- * El discípulo-misionero ha de haber experimentado dicha correlación.
- * Debe ir al encuentro de sus interlocutores y descubrir cómo se expresan sus anhelos.
- * Y pronunciar con convicción el anuncio, confiado en el poder del Espíritu.



Questionario

1.- ¿Qué lugar otorgamos al anuncio en el proceso evangelizador?, ¿sabemos conjugarlo con el resto de los elementos? ¿qué dificultades encontramos?

2.- Dada la importancia que tiene el encuentro y la relación con Jesucristo ¿comprendemos el lugar primordial que tiene el anuncio en nuestra actividad evangelizadora? ¿Cómo lo explicaríamos?

3.- Sería necesario dialogar en grupo qué quiere decir el papa Francisco con que el “kerigma es trinitario” ¿qué consecuencias tiene esto en nuestra actividad apostólica? ¿estamos preparados para discernir la acción del Espíritu y ajustar a ella nuestro anuncio? ¿cómo podríamos aprender a hacerlo?

4.- ¿Qué tipo de lectura hacemos del Evangelio, moralista, doctrinal, afectiva? Dada la necesidad de hacer una correlación entre la experiencia humano-divina de Jesús y la experiencia humana de nuestros interlocutores, ¿sabemos hacer una lectura experiencial del Evangelio? ¿cómo lo podríamos aprender?

El anuncio de Jesucristo en la vida de las personas

Sesión III



Video Sesión III

Notas del profesor

1.- Dos grandes tentaciones desvirtúan el Evangelio: gnosticismo–pelagianismo (a)

a/ “La mundanidad espiritual puede alimentarse especialmente de dos maneras profundamente emparentadas. Una es la fascinación del gnosticismo, una fe encerrada en el subjetivismo,

donde sólo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan e iluminan, pero en definitiva el sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos. La otra es el neopelagianismo autorreferencial y prometeico de quienes en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico propio del pasado [...] Son manifestaciones de un inmanentismo antropocéntrico. No es posible imaginar que de estas formas desvirtuadas de cristianismo pueda brotar un auténtico dinamismo evangelizador. (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 94, también FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, 36-62).

- Muchas veces, experimentamos que nuestros interlocutores son refractarios al anuncio.
- * En algunos casos, porque ellos están en una posición ideológica y vital muy distante del Evangelio.
- * Pero en otros, la razón radica en que nuestro anuncio no hace justicia al propio Evangelio.
- Existen dos formas reductivas de concebir el Evangelio que, en cierto modo, desactivan el anuncio como acontecimiento.
- * El gnosticismo, que reduce subjetivamente el Evangelio a idea o sentimiento.
- * Y el pelagianismo, que reduce el Evangelio a un camino moral, al alcance del hombre.
- Ambos modos –muy comunes entre nosotros– desnaturalizan la Buena noticia de Jesucristo:
- * Responde a un inmanentismo antropológico que se cierra a la acción novedosa de Dios.
- * Y se convierte para el interlocutor en una carga; ya que se ignora el poder de la gracia.

2.- El imperativo de la experiencia cristiana: el encuentro y relación con Jesucristo (b)

b/ “No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo,



adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera" (*FRANCISCO, Evangelii Gaudium, 266*).

- El anuncio cristiano es el anuncio de la persona de Jesucristo y su salvación.
- * Jesucristo reconocido como alguien vivo y presente en la propia existencia.
- * Cuya presencia es trascendente e indisponible.
- * Y es experimentada como una fuerza de gracia y de novedad que transforma la vida.
- El anuncio brota y se desarrolla a partir del trato personal con Jesús.
- * No solo en el desarrollo de la propia existencia: comunión filial.
- * También yendo al encuentro de Jesús en la vida de los otros: comunión misionera.

3.- Al encuentro con Jesucristo en la vida de nuestro compañero- Jesucristo es el camino principal de la Iglesia (c)

c/ "Jesucristo es el camino principal de la Iglesia. Él mismo es nuestro camino 'hacia la casa del Padre' y es también el camino hacia cada hombre. En este camino que conduce de Cristo al hombre, en este camino por el que Cristo se une a todo hombre, la Iglesia no puede ser detenida por nadie. Esta es la exigencia del bien temporal y del bien eterno del hombre (*JUAN PABLO II, Redemptor Hominis, 13b*).

- * Camino que nos lleva a cumplir nuestra vocación y nos conduce hacia la casa del Padre.
- * Y camino que conduce a cada ser humano:
 - En y por su encarnación, el Hijo de Dios ha salido al encuentro del ser humano y, en cierto modo, se ha unido con cada uno de nosotros.
 - El camino de la Iglesia pasa por recorrer ese camino de Jesús hacia el hombre.

4.- El ser humano es el camino que la Iglesia debe recorrer para cumplir su misión (d)

d/ "El hombre en la plena verdad de su existencia, de su ser personal y a la vez de su ser comunitario y social —en el ámbito de la propia familia, en el ámbito de la sociedad y de contextos tan diversos, en el ámbito de la propia nación, o pueblo (y posiblemente sólo aún del clan o tribu), en el ámbito de toda la humanidad— este hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión, él es el camino primero y fundamental de la Iglesia, camino trazado por Cristo mismo, vía que inmutablemente conduce a través del misterio de la Encarnación y de la Redención" (*JUAN PABLO II, Redemptor Hominis, 14a*).

- * ¡Ojo!, el hombre en su verdad, en su integralidad:
 - En su realidad humana-familiar-social, en su realidad cultural-laboral-económica...
 - Pero, también, en su vocación divina: dimensión moral y trascendente.
- * La Iglesia debe recorrer el camino existencial y de sentido de cada ser humano.
 - Camino real, concreto, personal en cada varón y mujer.



· Pero camino en el que el mismo Jesucristo –por su Espíritu– se hace presente para dar a participar del misterio de su redención.

* Cada ser humano es el camino por el que la Iglesia sigue a Jesús. Esta es la condición para la evangelización.

5. - La evangelización acontece cuando los interlocutores se encuentran con Jesús en sus vidas (e)

e/ “La Iglesia desea servir a este único fin: que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo, contenida en el misterio de la Encarnación y de la Redención, con la potencia del amor que irradia de ella” (JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis*, 13a).

* El anuncio solo resulta significativo cuando es propuesto con convicción:

· El apóstol ha de haberse encontrado con Jesús en la vida de su interlocutor.

· Y atreverse a proponer esa presencia con la parresía que da la fe.

* El anuncio no es una declaración abstracta, la propuesta ha de estar hilvanada con la vida.

* El anuncio comporta un compromiso del cristiano con su interlocutor.



Questionario

1.- ¿Cuál es la tentación que más amenaza nuestra vida de la fe?, ¿la gnóstica o la pelagiana? Tratamos de analizar nuestra respuesta ¿Cómo superarla?

2.- Toda actividad evangelizadora empieza con el encuentro con Jesucristo; todo se renueva con el reencuentro y la relación con Él ¿hasta qué punto esta es nuestra convicción?, ¿en nuestra vida, Jesús es verdaderamente real?, ¿de qué modo podemos potenciar nuestro encuentro con Él?

3.- Leemos con detenimiento los textos de san Juan Pablo II (c.d.e) y tratamos de ponerlos en relación para comprender su contenido. ¿De qué modo iluminan la labor misionera que llevamos entre manos?, ¿qué aspectos deberíamos integrar o subrayar para facilitar a nuestros interlocutores su encuentro con Jesucristo? Tratamos de ser concretos.



El proceso apostólico del Primer Anuncio

Sesión IV



Video Sesión IV

Notas del profesor

1.- La acción misionera es siempre un servicio al Dios que primera a su Iglesia (a)

a/ "Necesitamos reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas. La presencia de Dios

acompaña las búsquedas sinceras que personas y grupos realizan para encontrar apoyo y sentido a sus vidas. Él vive entre los ciudadanos promoviendo la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia. Esa presencia no debe ser fabricada sino descubierta, develada. Dios no se oculta a aquellos que lo buscan con un corazón sincero, aunque lo hagan a tientas, de manera imprecisa y difusa (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 71).

- Un prejuicio que nos paraliza: nosotros somos los que llevamos a Dios y su defensa.
- Una afirmación de fe de partida: el "Dios-con-nosotros" habita entre los hombres.
- * La presencia de Dios y su acción salvadora no debe ni puede ser fabricada.
- * Más bien, ha de ser reconocida y esforzarse en sintonizar con ella.
- * Para secundarla: lo que obra Dios—obrarlo nosotros; la palabra que pronuncia—decirla nosotros.
- Esto exige de nosotros, discípulos—misioneros, una actitud contemplativa y obediente:
- * En un proceso apostólico de presencia – testimonio – diálogo – anuncio.
- * Tratar de discernir, con nuestros interlocutores, la presencia y acción de Dios.

2.- Presencia encarnada y significativa (b)

b/ "(Los cristianos) deben unirse con aquellos hombres por el aprecio y el amor, reconocerse como miembros del grupo humano en el que viven y participar en la vida cultural y social mediante las diferentes relaciones y actividades de la vida humana; familiarizarse con sus tradiciones nacionales y religiosas; descubrir gozosa y respetuosamente las semillas del Verbo latentes en ellas; pero al mismo tiempo, deben estar atentos a la profunda transformación que se produce entre las gentes y trabajar para que los hombres de nuestro tiempo [...] no se alejen de las cosas divinas, sino que, por el contrario, despierten a un deseo más vehemente de la verdad y del amor revelado por Dios" (VATICANO II, *Decreto Ad gentes*, 11).

- Presupuesto, allí donde un cristiano se encuentre es un apóstol: un enviado de Jesús.
- * Nunca un cristiano, ni en su propia familia, está a título personal.

- * El discípulo de Jesús siempre lleva la representación de su Maestro y Señor.
 - Dicho eso, un cristiano debe “ser uno más”, pero nunca “uno de tantos”.
- * “Ser uno más”: reconocerse y ser reconocido como miembros del grupo humano en el que participa.
- * Nunca “uno de tantos”: su presencia ha de ser significativa, mediadora de la presencia de Jesús.
 - Clave: lograr un aprecio y afecto mutuo entre el cristiano y aquellos con los que comparte la vida.

3.- La importancia capital del testimonio (c)

c/ “El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías. El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión [...] La primera forma de testimonio es la vida misma del misionero, la de la familia cristiana y de la comunidad eclesial, que hace visible un nuevo modo de comportarse. El misionero que, aun con todos los límites y defectos humanos, vive con sencillez según el modelo de Cristo, es un signo de Dios y de las realidades trascendentales [...] El testimonio evangélico, al que el mundo es más sensible, es el de la atención a las personas y el de la caridad para con los pobres y los pequeños, con los que sufren” (JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, 42; también *Ad gentes* 12).

- El testimonio es el que abre las puertas al Evangelio: se cree más a los testigos que a los maestros.
- * Manifiesta el poder transformador de la Palabra y refleja la novedad de Jesucristo.
- * Además, confiere la autoridad necesaria para poder proponer el kerigma.
- El testimonio es más que simple coherencia, es novedad de vida recibida y reflejada.
- * La coherencia habla y remite a uno mismo.
- * El testimonio apostólico remite a Jesucristo, a quien se representa.
- * Es fundamental el componente oracional y sacramental que expresa la relación con Dios.
- El centro del testimonio –lo que le da su último significado– es la caridad de Cristo.

4.- El diálogo, la condición para acoger, escuchar y discernir la búsqueda religiosa (d)

d/ “Hoy que la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos. Es la predicación informal que se puede realizar en medio de una conversación y también es la que realiza un misionero cuando visita un hogar. Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino.” (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 127).

- El diálogo es la condición para el encuentro personal en profundidad.
- * Es en el diálogo que las personas comparten sus inquietudes, miedos, anhelos...
- * Es en este dónde las personas se revelan, declaran sus motivaciones y significados de las cosas.



- El diálogo expresa de manera extraordinaria la acogida personal: la primacía de la escucha.
- El diálogo en profundidad permite acceder al diálogo que Dios quiere mantener con la persona.

- * En el desvelamiento personal que acontece en el diálogo se revela la presencia de Dios.
- * Sobre este "desvelamiento personal" el cristiano está llamado a ejercer un discernimiento.

5.- El anuncio significativo y con la fuerza del Espíritu (e)

e/ "En esta predicación, siempre respetuosa y amable, el primer momento es un diálogo personal, donde la otra persona se expresa y comparte sus alegrías, sus esperanzas, las inquietudes por sus seres queridos y tantas cosas que llenan el corazón. Sólo después de esta conversación es posible presentarle la Palabra, sea con la lectura de algún versículo o de un modo narrativo, pero siempre recordando el anuncio fundamental: el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad. Es el anuncio que se comparte con una actitud humilde y testimonial de quien siempre sabe aprender, con la conciencia de que ese mensaje es tan rico y tan profundo que siempre nos supera" (FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 128).

- Todo el proceso anterior prepara el anuncio, al tiempo que se consuma en él.
- * Un anuncio en conexión con las experiencias y anhelos de los interlocutores.
- * Un anuncio con las mociones del Espíritu en el corazón de esos interlocutores.
- Un anuncio sencillo pero ofrecido con autoridad.
- * El lenguaje del anuncio ha de ser llamado, en conexión con las experiencias vitales.
- * Pero con la autoridad de quien comparte la propia experiencia de encuentro con Cristo.



Questionario

1.- Verdaderamente, ¿tenemos experiencia de que Dios nos primerea?, ¿en qué lo notamos?, ¿lo tenemos en consideración en nuestra actividad apostólica?

2.- A la luz de lo expuesto, ¿nuestra acción misionera sigue un proceso apostólico o más bien la ejercemos de un modo espontáneo y, por tanto, caótico?, ¿qué ayudas necesitaríamos de nuestras comunidades para que nuestro apostolado sea más sistemático?

3.- De los cuatro tiempos: presencia – testimonio – diálogo – anuncio ¿cuál de ellos tenemos más abandonado?, ¿cuál nos parece más difícil?, y ¿cuál pensamos que debemos formarnos mejor? Debatimos en grupo sobre estos puntos.

4.- VALORACIÓN FINAL: Terminado el curso ¿cómo podríamos profundizar y avanzar en lo que hemos reflexionado a lo largo de sus sesiones?, ¿qué ayudas pedimos que nos ofrezca la Arquidiócesis de Bogotá?







Juan Carlos Carvajal Blanco

Presbítero Arquidiócesis de Madrid.
Doctor en Teología Dogmática
Facultad de Teología de la U.P.S.
Profesor de la Facultad de Teología
San Dámaso Madrid. Miembro
de la Comisión Internacional de
Catequesis. Presidente del Consejo
Directivo de la Asociación Española
de Catequetas (AECA). Miembro
del Equipo Europeo de Catequesis
(EEC). Miembro del Consejo Asesor
de la Comisión de Evangelización,
Catequesis y Catecumenado de la
Conferencia Episcopal Española.
Autor de libros y artículos sobre
catequesis y primer anuncio

Material de consulta



<https://acortar.link/Gy6LGv>

Formación para la salida misionera *Acción misionera y Primer Anuncio*

Vicaría de Evangelización
Equipo Arquidiocesano
de Iniciación Cristiana
Diseño: Angélica Sánchez





Camino Discípulo Misionero
Para sembrar la esperanza

Trayecto
2024
Preparación

